



Subirachs, Armet, Pujol, Pou y Guitart intervinieron en la conferencia de prensa sobre el monumento a Macià

MERCÉ TABERNER

Subirachs realizará el monumento a Macià en una plaza de Catalunya remodelada

URBANISMO: UN PROYECTO POLÉMICO

La Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona por fin han alcanzado un acuerdo sobre el monumento a Macià, que quedó patente en la conferencia de prensa que presidió Jordi Pujol

LLUÍS PERMANYER

BARCELONA. — El presidente Jordi Pujol presentó ayer por la tarde, en el curso de una conferencia de prensa, el proyecto del monumento al presidente Macià en la plaza de Catalunya que, situado en el contexto de una amplia y profunda remodelación urbanística de la citada plaza, ha sido encargado por la Generalitat al escultor Subirachs. Asistieron y tomaron, a continuación, la palabra, Lluís Armet, en calidad de alcalde accidental de Barcelona; el presidente de la Comissió Ciutadana pro Monument a Macià, Jordi Pou, y el escultor Josep Maria Subirachs. También estaba presente el conseller de Cultura de la Generalitat, Joan Guitart.

El presidente Pujol manifestó que estaba satisfecho por la situación en que se hallaba el proyecto de monumento a Francesc Macià. Preciso que, pese a los problemas técnicos habidos y a las discrepancias surgidas con el Ayuntamiento, el final iba a ser feliz.

A continuación leyó una cronología del largo proceso de gestación. "Personalmente me gusta más el nuevo lugar", comentó al referirse a la zona de la plaza sobre la que finalmente se había alcanzado un acuerdo institucional. Y anunció el encargo del monumento a Subirachs, que costeará la Generalitat.

El alcalde accidental Armet expresó la satisfacción del Ayuntamiento, porque esta era una deuda que la ciudad de Barcelona tenía contraída con el presidente Macià. Hizo especial hincapié en que el emplazamiento acordado para el monumento se insertaba dentro de una voluntad municipal de transformar urbanísticamente la plaza de Catalunya y su entorno inmediato me-

dante las siguientes obras: conexión peatonal entre la Rambla de Catalunya y la Rambla, transformación del sector de la Rambla de Catalunya comprendido entre la ronda y la Gran Vía, ampliación de la acera de Pelayo que conduce a la Rambla, homogeneización de toda fachada de la plaza de Catalunya comprendida entre la ronda de Sant Pere y Fontanella, remodelación del inmueble de la esquina plaza de Catalunya-Pelai, construcción del solar de la calle de Pelai, igualación de alturas en la fachada de la citada plaza comprendida entre el Portal de l'Àngel y la Rambla.

Y dentro de este mismo contexto anunció que el Ayuntamiento ofrece a la Generalitat la colaboración

de los arquitectos Helio Piñón y Albert Viaplana para que proyecten la reurbanización de la zona concreta en la que será instalado el monumento de Subirachs.

El escultor Josep Maria Subirachs, quien tomó la palabra a renglón seguido de la breve intervención del presidente de la comisión ciudadana promonumento, hizo patente la emoción y la honra que le embargaba ante el encargo institucional que había recibido.

Sobrio, simple y austero

Preciso que tendría que ser un monumento importante y que le gustaba el lugar escogido, que actuaba de gozne entre la Barcelona histórica y la moderna, y que además iba a mejorar urbanísticamente, gracias a la amplia intervención municipal anunciada.

Confesó que sabía estar a la altura que las circunstancias exigían y adelantó que sería un monumento sobrio, simple y austero, como corresponde a la manera de ser del

pueblo catalán, que tendría la grandiosidad e intencionalidad que merecía y que evitaría cualquier derivación folklórica y anecdótica.

Por último, expresó su satisfacción por haber sido aceptado tanto por la Generalitat como por el Ayuntamiento y destacó su gran interés por tener que colaborar con arquitectos que desarrollarán un destacado proyecto urbanístico.

En diversos momentos, tanto el presidente Pujol, como el alcalde accidental Armet y el escultor Subirachs aludieron a los plazos para la terminación del encargo. El día de Navidad de este mismo año ha sido considerado como la fecha más idónea para dar a conocer el proyecto del monumento. Y el día de Navidad de 1990 ha sido estimado como una jornada ideal para proceder a su solemne inauguración. La Generalitat y el Ayuntamiento y también el artista han manifestado que no regatearán esfuerzos para conseguir que Barcelona tenga por fin esta deseada y esperada obra que honre la memoria de Macià. ●

Contradanza de discrepancias y cambios

■ El proyecto del monumento a Francesc Macià ha sufrido una curiosa contradanza de discrepancias y de cambios sustanciales, lo que, en definitiva, ha contribuido a retrasar su construcción.

TARRADELLAS. El presidente de la Generalitat, quien aún permanecía en su exilio de Saint Martin le Beau, encabezó con un donativo la suscripción popular que, a partir del 6 de enero de 1977, organizó el diario "Avui". La campaña alcanzó recaudar 5.600.000 pesetas, que fueron entregadas a la Conselleria de Cultura, en abril de 1980. **CONCURSO.** En 1983, la Generalitat y el Ayuntamiento abrieron un concurso de ideas. Un jurado de profesionales —arquitectos, historiadores y críticos de arte— realizó, el 29 de septiembre del mismo año, una selección previa de los que a su juicio eran los tres mejores proyectos.

GANADOR. Una votación popular eligió el que consideraba el mejor de los tres proyectos: el presentado por los arquitectos Beltrán y Casanueva y por el escultor Vaquero Turcios. Un elemento esencial era el rayo láser que formaba la "senyera" en el cielo.

ENFRENTAMIENTO. Los problemas que para su realización planteaba el láser, junto con un retraso imprevisto por las obras de la boveda del metro en la plaza de Catalunya, determinaron un enfrentamiento dialéctico entre el Ayuntamiento y la Generalitat.

MAILLOL. La alternativa que esgrimió el Ayuntamiento en 1989 fue un proyecto de los arquitectos Piñón y Viaplana, que transformaba la embocadura del paseo de Gràcia en un salón y en el que una gran escultura de Maillol y el busto de Macià eran los elementos protagonistas del conjunto.

PACTO. El 19 de junio del presente año, el Ayuntamiento y la Generalitat pactaron un nuevo proyecto sin rayos láser y situado en la parte baja de la plaza de Catalunya, en la zona —que será ampliada en dirección a la Rambla— en la que se encuentra el parterre de la copia de la escultura "Deesa", de Clarà.



JAIME BUESA

El monumento a Macià, de Subirachs, en Vilanova i la Geltrú

Un escultor de espacios públicos

■ El escultor Josep Maria Subirachs, nacido en 1925 en el Poble Nou de Barcelona, se ha distinguido desde hace años por haber instalado en Cataluña numerosas esculturas en calidad de obra pública, es decir, en espacios en los que pueden ser contempladas por los ciudadanos.

La primera vez que esto sucedió fue en 1957, cuando situó "Forma" en el jardín de la entrada principal de Llar Mundet. Fue la primera obra no figurativa instalada en la Ciudad Condal.

Casi a renglón seguido plantó al final del paseo Nacional, en la Barceloneta, el gran bronce titulado "Evocació marinera". Después —sólo citaremos las de la Ciudad Condal—, efectuó el relieve de la Facultat de Dret (1959), con aplicaciones cerámicas debidas a Antoni Cumella; el homenaje "A Bar-

celona", en el parque de Montjuïc (1968); "Monument a Narcís Monturiol" (1963), en la Diagonal; el friso de hormigón y la fachada de aluminio del nuevo edificio del Ayuntamiento (1964-1969), etcétera.

Aunque no se trata de esculturas propiamente dichas, también ha efectuado otro tipo de obras, como los relieves cerámicos que ornan los accesos a los aparcamientos subterráneos (1967) o el mural de hormigón en el vestíbulo de la estación de metro de Diagonal.

En 1983 erigió el monolito de piedra que Vilanova i la Geltrú, villa natal de Macià, quiso dedicar al primer presidente; en pleno fuste del obelisco, aparece la testa del estadista. Y al año siguiente efectuó el busto, también de Macià, que fue inaugurado en el Pati dels Tarongers de la Generalitat.